

La inauguración de la Jornada fue presidida por Dña. Claudia de Santos, Concejala de Turismo de Segovia y Dña. Resurrección Pascual Santa Matilde, Jefa del Área de Programas de la Dirección Provincial de Educación, quien pronunció las siguientes palabras:

Buenos días, y bienvenidos a la VI Jornada Regional organizada por la Asociación Castellano-Leonesa de Psicología y Pedagogía.

Señores y señoras: - D. Jesús Alonso Tapia, Profesor titular de la Universidad Autónoma de Madrid (Dpto. de Psicología biológica y de la salud). - Profesionales de la Educación y de la Orientación que se encuentran presentes. - (Orientadores de IES, CEOs y EOEPs). - Padres - y público, en general.

En primer lugar, excusar la ausencia de nuestro Director Provincial que no ha podido estar aquí hoy como le hubiese gustado, porque sus obligaciones no se lo han permitido. Sin embargo, me ha manifestado su interés por haber compartido esta jornada, ya que fue *uno de los fundadores en Segovia de esta Asociación de Psicología y Pedagogía*, como Profesor y Pedagogo. La Asociación Castellano-Leonesa de Psicología y Pedagogía tiene por finalidad la de trabajar a favor de una educación de calidad. En esta labor, conjuntamente debemos unirnos todos: Administraciones Públicas, Instituciones, Padres, Maestros, Profesores, Orien-

tadores, y otros profesionales de la orientación para conseguir un mismo objetivo.

Desde el ámbito educativo, en nuestros centros educativos contamos con los Equipos de Orientación y los Departamentos de Orientación para que desarrollen actividades de orientación y atención a la diversidad con el objetivo de lograr un desarrollo personalizado e integral de todo el alumnado, apoyando a los centros en las funciones de orientación, evaluación e intervención educativa, contribuyendo a la dinamización pedagógica, a la calidad y a la innovación educativa. Sin embargo, esta labor se debe realizar siempre en colaboración con las familias, es decir, con las madres y padres de nuestros alumnos, conjuntamente y para conseguir entre todos un objetivo común.

La sociedad, nuestros alumnos en los centros están cambiando y nos debemos adaptar a estos cambios desde los centros educativos y también desde la orientación, como a partir de ahora vamos a tener que adaptarnos a la nueva normativa que supone importantes cambios como los establecidos en la Ley

2/2011 de Economía Sostenible y sus desarrollos posteriores. En la que hay que hacer una mención especial a la Formación Profesional, y a los cambios que quieren introducir, tanto a nivel de acceso a la F.P. como al sistema de acreditación de competencias profesionales que se está desarrollando.

La Orientación, es una labor reconocida y relativamente reciente, y de gran importancia que se desarrolla dentro del Sistema Educativo y en la que debemos seguir trabajando para mejorarla. Es una actividad cada vez más demandada por las familias pero también por los profesionales de nuestros centros, a los que debemos seguir aportando nuevas ideas y nuevos retos. Por último, deseo agradecer muy especialmente a esta Asociación esta Jornada formativa que ha organizado y a la que nos ha invitado, con el deseo de que sea un punto de encuentro de todos los profesionales y que puede servir como principio para desarrollar otras iniciativas interesantes en este ámbito.

Gracias por vuestra participación No quiero alargarme más, y simplemente ceder la palabra a D. *Jesús Alonso Tapia* que a continuación impartirá la Conferencia: "*Motivar para aprender, motivar para ser. Posibilidades desde la escuela y la familia*".

Muchas gracias.

Segovia, 14 de mayo de 2011
Resurrección Pascual Santa Matilde
Jefa del Área de Programas de la
Dirección Provincial de Educación



Conferencia pronunciada en Segovia en la VI Jornada Regional de ACLPP, el 14 de mayo de 2011:

MOTIVACIÓN PARA APRENDER, MOTIVAR PARA SER

Problemas y preguntas

¿Qué podemos hacer profesores y padres para conseguir incrementar el interés y el esfuerzo por aprender de nuestros alumnos y alumnas, en general, y en especial el de aquellos cuyas condiciones culturales, sociales y económicas les impiden un adecuado aprovechamiento escolar? Ésta es la pregunta que profesores y padres se plantean y plantean a los orientadores, por lo que trataremos de dar una respuesta a la misma en este trabajo

Las mayores dificultades de los alumnos, en especial las de aquellos que están en mayor riesgo de exclusión social son bien conocidas. Por un lado, el nivel de competencia en Lengua y Matemáticas suele ser bajo, y su motivación por esforzarse para conseguir los objetivos de aprendizaje que propone la escuela también lo es. No tienen, por lo general, hábitos adecuados de estudio. Además, suelen tener la idea de que la escuela no te enseña nada realmente importante para la vida y de que lo que importa es conseguir un trabajo que proporcione dinero. El bajo nivel de rendimiento previo de estos alumnos va ligado a menudo a *factores familiares* que aparecen normalmente en los estudios sobre los mismos –nivel socio-económico de los padres, nivel educativo, tiempo que dedican a la lectura, etc.-. En cualquier caso, *esfuerzos por mejorar la situación no faltan, pero ¿qué podemos aportar con nuestra conferencia a los esfuerzos que se vienen realizando? ¿Qué podemos decir a los orientadores aquí presentes que pueda ayudarles en su trabajo con padres y profesores, que son los que de modo directo trabajan con los alumnos?* Lo primero, ampliar la perspectiva sobre los factores que influyen en los problemas que tratamos de afrontar, tal y como muestra la Figura 1.

Se han señalado factores personales del alumnado y factores familiares como causas potenciales de las dificultades que determinan el bajo rendimiento, la falta de integración y el fracaso escolar de muchos alumnos. Sin embargo y curiosamente, en

estudios relacionados con los problemas mencionados no aparecen datos sobre si el nivel de rendimiento se asocia a *factores escolares* tales como el *clima motivacional de clase* definido por la forma en que los profesores trabajamos con nuestro alumnado (Alonso Tapia y Fernández, 2008, 2009; Ames y Archer, 1988). Es como si la forma en que los profesores llevamos u organizamos nuestras clases o, en el caso de la formación profesional, el trabajo en los talleres, no tuviese nada que ver con su baja motivación y su rendimiento. Este hecho lleva a menudo a pensar que las formas de afrontar el problema del riesgo de fracaso escolar y de la posibilidad de exclusión debe hacerse con acciones aje-

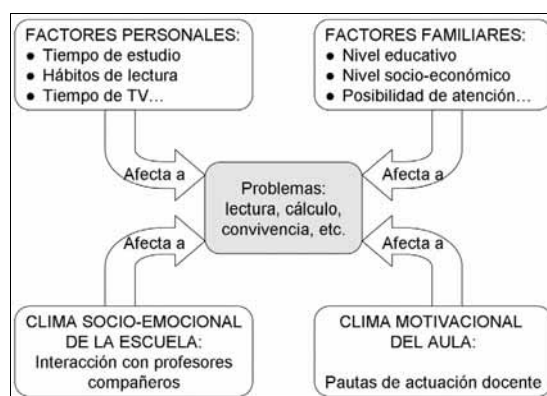


Figura 1: Condicionantes de las dificultades escolares que demandan compensación.

nas a la dinámica habitual del aula. Pero, aunque tales acciones sean necesarias –y lo son-, veremos que uno de los modos de afrontar la prevención del fracaso escolar y la exclusión social es modificando la organización de la actividad y la interacción con los alumnos en aulas y talleres, pues tales modificaciones afectan al clima motivacional del entorno de trabajo, clima que es un factor crítico en el éxito de las actividades de compensación.

Así mismo, tampoco se hace referencia en estudios sobre el colectivo de los alumnos que nos preocupa a factores como el *clima socio-emocional del centro*, definido por el grado en que los alumnos se sienten a gusto con profesores, instructores y compañeros y en que experimentan la escuela o el centro como algo propio. Este clima, aunque no depende sólo del profesorado, se ve afectado

por el modo que actuamos para facilitar la convivencia (Juvonen, 2007). Esto es, es como si se pensase que el único entorno social que influye en el rendimiento es el familiar, y que el clima socio-emocional de la escuela o el centro de formación, clima del que los profesores somos uno de los agentes –no el único- no tuviese nada que ver con la motivación y el rendimiento de los alumnos, lo que lleva a pensar que el problema “no es nuestro”, o que, como mucho, no formamos parte del mismo, aunque podamos contribuir a su solución.

Sin embargo, somos los profesores, padres y orientadores –responsables más inmediatos de la educación- los que nos planteamos la pregunta que está a la base de esta conferencia, y la primera respuesta a la misma deberíamos darla tanto desde el planteamiento de nuestra actividad docente habitual, como desde las medidas que tomemos en nuestras escuelas para facilitar la convivencia y el clima social. *¿Qué hacer pues? ¿Qué esperar de esta conferencia?*

Nuestro *objetivo* es múltiple. Por un lado queremos facilitar la toma de conciencia de los factores personales y contextuales que afectan a la motivación por aprender y, sobre todo, del modo en que interactúan, factores presentes en todo contexto y momento de aprendizaje –escuela, taller o empresa-. La razón es que el esfuerzo e implicación de alumnos y alumnas en el aprendizaje depende de la *interacción* entre características personales y características del entorno social e instruccional, de modo que si el entorno no incide sobre los factores capaces de implicar al alumno o incide de modo inadecuado, los alumnos no se esforzarán. En consecuencia, para saber qué podemos hacer –qué criterios utilizar para valorar la utilidad potencial de nuestro trabajo-, necesitamos conocer lo que mueve interiormente al alumno a esforzarse o, por el contrario, lo que le hace abandonar todo intento por aprender. Por otro lado, trataremos de ilustrar cómo aplicar las ideas expuestas al análisis del valor motivacional de distintas formas de